

Retos y perspectivas de salud en el México del Siglo XXI

Gral. Bgda. M.C. Bernardo Alfredo **Bidart-Ramos***

Dirección General de Sanidad. Ciudad de México

Los retos y perspectivas de salud en el México del Siglo XXI se deben enfrentar tomando en cuenta infinidad de factores trascendentes, muchos de ellos relacionados con la idea de una Nación en donde el ejercicio del poder se derive de una población consciente de sus decisiones; en el cual el desarrollo científico de la medicina se produzca con una clara convicción humanitaria del ejercicio de las ciencias de la salud que conduzca verdaderamente a nuestro crecimiento. Así, la capacidad de determinar el comportamiento que nos regirá por los próximos cien años, involucra tiempos de reflexión constructiva, mediante la cual los hombres y las mujeres dedicados al cuidado de la salud de los mexicanos tendrán que comparecer ante diversidad de creencias tradicionales, nuevas formas de procurar la calidad de vida y la obligación, entre otras cosas, de crear para las generaciones venideras un Sentido Positivo de Confianza en el Futuro que se construye con la coexistencia de científicos, pensadores, hombres sencillos de trabajo y gente dedicada a la tarea cotidiana que apuntalará la Historia Moderna del país.

Los profesionales de la salud facultarán, a quererlo o no, las condiciones del desarrollo de las naciones. Quizá el escenario más fácilmente concebible del primer siglo del tercer milenio, sea aquel que coloque a los bebés, hombres y mujeres, que nazcan ahora, en torno a realizaciones científicas y tecnológicas que propicien soluciones para los servicios de salud y equilibren las condiciones de seguridad y esperanza de vida, incluido el rendimiento en el empleo, la producción de conocimientos, la estabilidad familiar y el reconocimiento humano, siguiendo la herramienta de la medicina preventiva y desarrollando habilidades para el manejo de los recursos económicos, profesionales, y hasta sociales, que les permitan acceder al dominio de ambientes sanos, que reafirme la seguridad en el porvenir.

Entonces, hacer frente a los grandes problemas de la situación demográfica, la mortalidad y morbilidad, precisa la colaboración de muchos sectores, especialmente de aquellos

que hagan coincidir el mejoramiento de la tecnología y competencia profesional, procurando que los crecimientos nacionales se maten con respuestas que no se limiten a dar respuestas pasivas a las demandas de servicios asistenciales individuales y colectivos, sino que hallen en el Desarrollo Humano el manejo adecuado de los recursos materiales, académicos y humanos, mediante una visión integral de los servicios de salud, perfeccionando los Sistemas de Atención y Administración, dominando las proyecciones y crecimientos de la demanda; sacrificando el descanso para la educación continua, el aprendizaje cotidiano y la investigación biomédica y materializando las experiencias del conocimiento para facultar el equilibrio entre la capacidad técnica de la atención y el trato humanitario que sea capaz de crear excelentes condiciones anímicas de los pacientes mientras se logra la evolución favorable de las dolencias y padecimientos.

La visión integral del Servicio de Sanidad Militar en el Siglo XXI, implica el tránsito hacia la calidad de la atención, en los términos que obliga la evolución misma del desarrollo moderno mexicano y, sin lugar a dudas, el ajuste sistemático de los cuidados de la salud institucionales; la producción de servicios de calidad a partir de un soporte técnico adecuado y la universalización del concepto médico que abarque al personal del activo, el de situación de retiro y los derechohabientes de ambos, enmarcados en un mismo procedimiento de la atención, cordialidad y un lenguaje humanitario. Hemos transitado desde aquel General Jefe del Cuerpo Médico Militar, en 1847, el Belga Pedro Vander Linden, asistido por el Coronel M.C. Luis Carreón, Director del Hospital Militar de México, pasando por la Escuela Práctica Médico Militar de 1881, después el Hospital Militar de Instrucción, y más tarde por la visionaria fundación de la Escuela Constitucionalista Médico Militar de 1917, como el primer paso de “un servicio de sanidad a la mexicana” tal como lo pronosticara Guadalupe Gracia García en su exposición de motivos ante el General Alvaro Obregón y que completaría, en 1942, el Hospital Central Militar originando una incontable serie de realizaciones, que culminan al terminar el Siglo XX, en los términos de la gran tradición que nos dio origen.

Nuestro crecimiento histórico en infraestructura y equipamiento, incluye la conformación de una red de Servicios que refuerza los tres niveles de atención por medio de dos Clínicas de Especialidades Médicas, una en Guadalajara y otra en México, Distrito Federal, junto a las de Especialidades Odontológicas y de Enfermedades de la Mujer, las cua-

* Director General de Sanidad

Correspondencia:
Dirección General de Sanidad. Apto. Postal 35-502. CP. 11649.
México D.F.

Recibido: Enero 10, 2001
Aceptado: Enero 10, 2001

les se agrupan dentro de un excelente número de adaptaciones y modernizaciones de 17 Hospitales Militares Regionales, 21 Enfermerías Militares y 324 Instalaciones entre Consultorios Médicos, Odontológicos, Escuadras y Pelotones de Sanidad, Secciones Sanitarias y Servicios Médicos, que necesariamente se corresponderá con la disposición de un número creciente y adecuado del personal el cual coincide con el esfuerzo coordinado de estudios de grado, especialidades y superespecialidades, que generan los Planteles del servicio, tal y como lo demandan las necesidades que se manifiestan en la regionalización actual y futura, sin limitación alguna y sin otro requerimiento que la capacidad tradicional de respuesta del Servicio de Sanidad.

Esta tradición implica que los avances en las distintas áreas de las ciencias de la salud, estén al alcance del personal del servicio, ya sea en México o en el extranjero, enfatizando el efecto docente multiplicador de los conocimientos adquiridos, como elemento natural de las obligaciones que han caracterizado la historia de los asistentes a los distintos eventos académicos, los cuales por cierto, han significado la oportunidad de compartir la difusión del sistema de enseñanza militar, dentro de una filosofía adelantada en la cual se entiende que la Formación de Excelencia es uno de los Máximos Bienes del Servicio a la Patria.

El Siglo XXI abre oportunidades que trascienden entre el despliegue vertiginoso del conocimiento técnico y el equilibrio de los servicios adecuados de salud lo que implica el compromiso profesional de prevenir problemas de enfermedades, factores de riesgo, detección temprana de las patologías y orientación adecuada de los servicios.

La estrategia, en suma, es mantener vigente el objetivo de la actualización de las instalaciones, el equipo y la producción de los conocimientos en las ciencias de la salud, y pugnar porque todas las áreas cuenten con personal en entrenamiento continuo de especialidades y superespecialidades orientando la investigación biomédica, no solo hacia las fronteras superiores del conocimiento sino hacia la aplicación humanitaria de sus nuevas respuestas de atención, creando

condiciones para que el personal del Servicio de Sanidad sea precursor de Escuelas Promotoras de Salud, con un enfoque multidisciplinario que considere a los seres humanos, como familia, con nombre y apellido, con ambiciones y con un sitio en la sociedad.

El personal del Servicio de Sanidad está llamado a promover la importancia de prestigiar nuestra red de servicios, de acuerdo con las misiones institucionales, trabajando en todas las Jefaturas Regionales para la comprensión absoluta del concepto de Calidad de la Atención y creando un modelo de servicio que considere como máxima premisa el equilibrio obligado y natural de la competencia profesional técnica, y la parte humana que interesa y fortifica a los pacientes. La comprensión integral del Siglo XXI del Servicio de Sanidad, parece más clara cuando se mira al Horizonte de una dinámica Cultura de Salud en los ámbitos institucional o extra-institucional y nacional o mundial, de manera que el personal del Servicio reconozca informaciones que mejoren su propia competencia profesional y promueva la educación recíproca en las relaciones médico-paciente, facultando cotidianamente la comprensión de los pacientes sobre la importancia de su comunicación con los médicos y a éstos la oportunidad de participar en la construcción del Servicio de Sanidad del futuro, con médicos, cirujanos, dentistas, psicólogos, médicos veterinarios, enfermeras, técnicos, oficiales y tropas de sanidad.

Los profesionales de la salud del Siglo XXI tienen mucho que aportar para el crecimiento de este México que como Nación, es seguramente, una de las que mayores expectativas relativas de crecimiento tiene en los próximos cien años; la pregunta es: Si seremos capaces de que los hombres y mujeres de este país podamos aceptar competir y asociar nuestras inteligencias para, que en conjunto construyamos el México que estamos obligados a heredar a las generaciones venideras adelantándonos a la producción de respuestas tecnológicamente adecuadas y suficientemente perfectas para el crecimiento humanístico de la Ciencia Médica que necesita nuestro tiempo. Este es el reto.